



Realizado a grafito sobre papel, este autorretrato muestra al pintor a la edad de 57 años. La composición vertical muestra al artista en el centro de la misma en perfecta simetría, con gesto serio y mirada penetrante que se cruza sin remedio con la del espectador. Vestido con chaqueta gris, camisa blanca y corbata negra, la figura se recorta contra el propio color de fondo del papel, solo tratado con un leve rayado en algunas partes.

Desde el punto de vista técnico, hay que resaltar su característica manera de difuminar y de perder la dureza de las líneas, logrando incluso un mínimo movimiento en un retrato tan estático como este.

La firma aparece en la esquina inferior izquierda como «A. López Torres».

Donado por Eulalia y Carmen López Torres en escritura pública, 28.4.93.